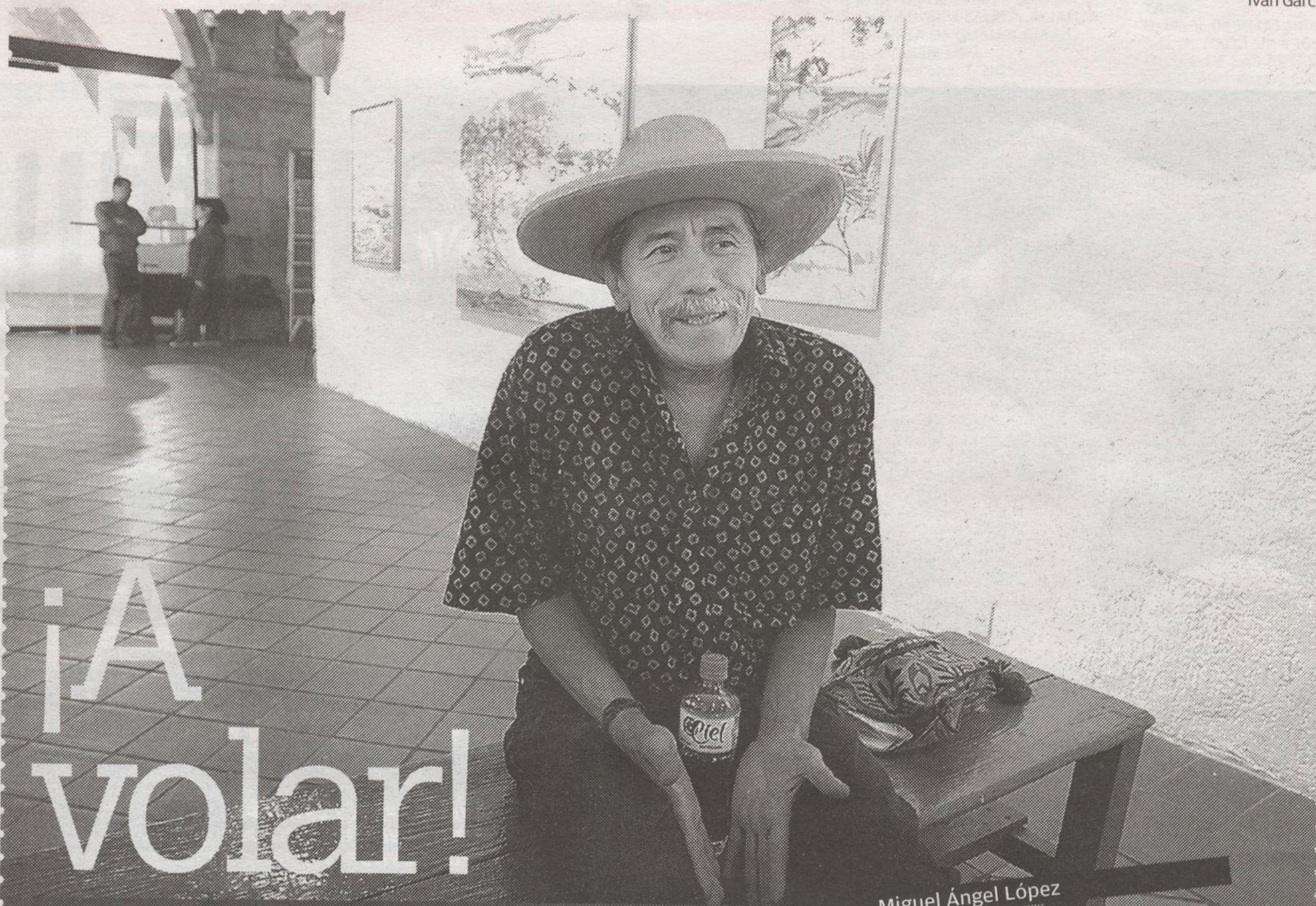


ARTES PLÁSTICAS

PINTURA/RETROSPECTIVA

Iván García



¡A volar!

Miguel Ángel López

EL ABUELO APOLONIO Pintura de Miguel Ángel López. H: Ma-S, 10:00 am a 20:30 h. D, de 15:00 a 20:00 h. EX CONVENTO DEL CARMEN. Avenida Juárez 638, centro. T/3030-1350. Clausura: 24 de febrero

Dolores Garnica

En el color está el paisaje. En los personajes están las plantas y hasta en la tecnología la identidad mexicana. La obra de Miguel Ángel López es singular y diferente, de eso no hay duda, y sus recientes exposiciones en Guadalajara bien podrían definir su estilo, ahora redondeado y reunido en las 43 piezas de mediando y gran formato, en óleo sobre tela y mixtas, que integran su nueva individual, *El abuelo Apolonio*, titulada como una de sus piezas.

Diferente y colorido. La base de la pintura de López son los tonos intensos, los naranjas, amarillos y azules donde personajes con sombreros charros y féminas desnudas deambulan, vuelan y juegan. El orden no existe, ni la perspectiva. En estos

lienzos el brazo de un flaco y bigotón se confunde con el paisaje, su rostro con un árbol o sus pies con flores. Son pastizales enormes como robados de los paisajes nacionales, ahí se comprueba su búsqueda por lo mexicano. Árboles delgados, delicados y frágiles; soles y lunas intensas y una que otra bicicleta. Es pintura del campo, pero

MUCHO CURRÍCULO

▲ Miguel Ángel López Medina nació en Guadalajara en 1951, y fue miembro del Taller de Investigación Visual (TIV) junto con Martha Pacheco y Javier Campos Cabello, además de otros proyectos de artes visuales, como Olinka y Temaztli. De 1989 a 1996 residió en Francia, donde se integró a Animaciones Culturales, programa con el que expuso por Burdeos, Pau, Marsella, París y otras ciudades francesas. Ha expuesto en Inglaterra, Estados Unidos, Portugal, Suiza y otras regiones. Su más reciente exposición individual fue en el Centro Cultural La Rueda, en Guadalajara.

más cercana al surrealismo y *naif*.

Varias guitarras, muchas plantas y animales reconocibles o mágicos. El artista sabe jugar con el ojo del espectador, pero también con las texturas de manchones de pintura que parecen resaltar un episodio de una historia fantástica, de delgados personajes que pierden el suelo con un avión, un automóvil viejo o una bicicleta. Hay mujeres-aves y aves con más sombreros, un "Juego de espejos", "Un sueño" o "La lunita". Gotas de pintura que chorrean por las piezas mixtas. Caballos, héroes patrios y lagos, incluso, un "Paseo dominical", como en una Vía RecreActiva, con cientos de ciclistas pero como en un sueño de colores y más sombreros. Las excepciones a la regla del estilo de López, son las pequeñas piezas en tonos oscuros (algunas las presentó en la Galería Ajolote hace algunos años), "La luna", "La pareja" o "Plumífero", con base en negros y agregados de tierra, piedras y plumas, pero todavía con la firma del artista que no para de soñar.